

1. Introducción

Como Equo Madrid creemos que nos jugamos mucho como sociedad si no conseguimos que la experiencia de Ahora Madrid gobernando en el Ayuntamiento de Madrid sea algo más que un breve experimento. Si rompemos la ilusión que hizo posible el triunfo (relativo) de AM, ¿quién sabe cuántos años costará volver a conseguir un proyecto que ilusione a los Madrileños?

Todo el mundo recordamos, porque lo vivimos intensamente, las dificultades surgidas en el breve tiempo que tuvimos para conformar la candidatura. La dictadura del calendario nos jugó, sin duda, malas pasadas. No es ahora el tiempo de recordarlas, ni de reprochar los errores que unos y otras cometimos, sino más bien de descubrir cuales son las cuestiones que hemos dejado sin definir y las inconsistencias que quedaron insertas en el proyecto para repararlas.



Una de las más claras tiene que ver con la gobernanza de ese instrumento que convenimos en llamar Ahora Madrid. Es indudable que queda mucho camino por recorrer. Persisten los problemas de comunicación interna y son necesarias más vías de conexión entre áreas, entre éstas y los distritos y entre concejalxs (sobre todo de las áreas) y Voves. Asimismo aún hay mucho margen de mejora en la conexión entre Ahora Madrid y su base política.

Pero antes de seguir hay que tomar una decisión. ¿Vemos Ahora Madrid como un espacio con futuro, más allá de como se llame o de la forma que adopte? ¿o lo concebimos como un espacio provisional con una vida de legislatura?

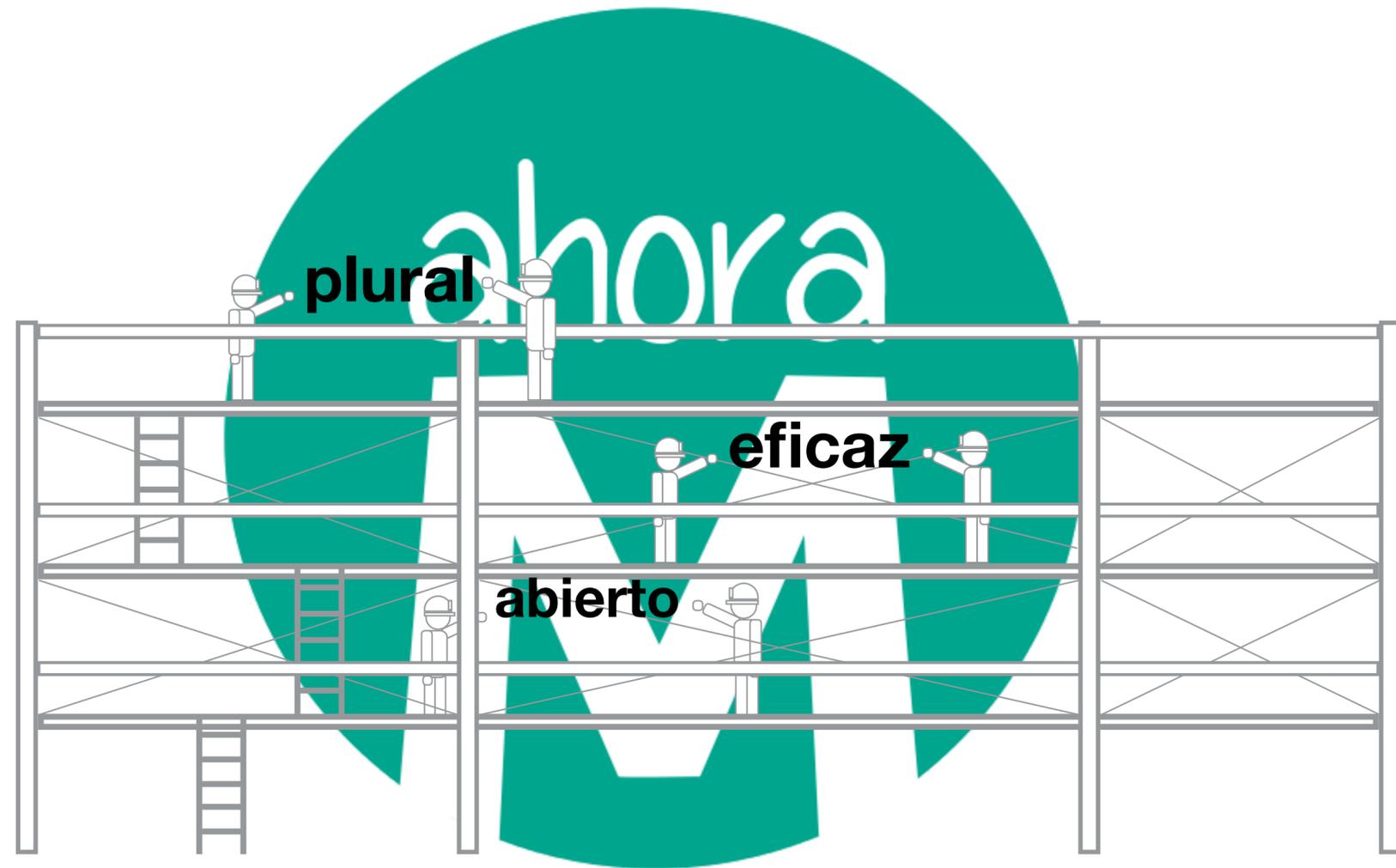
Este documento parte de la primera premisa. Apuesta por aprovechar el potencial de lo construido para lograr un cambio en el actor, sin el que el cambio en la acción no es viable. La novedad del actor no la da el tiempo de su existencia, sino si esta es realmente diferente y adecuada a las necesidades de eso nuevo que se quiere hacer.

2. Dificultades y retos

Toda acción política institucional, sea esta de gobierno o de oposición, necesita de un sustento político de base que “negocie” o que “medie” con la sociedad civil menos ideologizada o implicada. La necesaria pedagogía política no puede hacerse solo, ni fundamentalmente, desde el poder institucional. Sin un Ahora Madrid coherente, estructurado y activo, la relación/comunicación con la “gente” queda en manos de los medios, y de la actual conformación de los mismos no podemos esperar colaboración, o tan siquiera un mínimo de honestidad y rigor. Y no debemos olvidar que “la gente” es quien vota, y lo que es aún más importante, quien se ilusiona o se desmotiva.

Gobernar es gestionar el presente mientras convertimos las ideas en realidades gestionables.

Toda acción política institucional, en este caso especialmente si es de gobierno, necesita de un sustento político de base con el que contrastarse desde la lealtad mutua. Gobernar es gestionar el presente con las herramientas reales, y posibilitar transformaciones generando nuevos instrumentos que conviertan las ideas y los sueños en realidades gestionables.



La acción política de gobernar vive esta tensión, al menos si existe un proyecto de transformación social. Sin un Ahora Madrid coherente, estructurado y activo, la tensión entre utopía y realidad se resolverá siempre mal, dando el peso a uno de los polos, sin comprender que pueden ser complementarios y generando una acción de gobierno en la que todo sea “humo” o en la que nada cambie sustancialmente.

Toda acción política institucional necesita de un sustento político de base

Pero el proceso para construir un Ahora Madrid que responda a todo esto no es sencillo. Existen dificultades internas y externas que conviene desentrañar para tomar conciencia de ellas, y para hacer de la necesidad virtud. Las limitaciones del proyecto son, a la vez, sus grandes fortalezas, o, al menos, pueden ser el germen de ellas.

2.1. Dificultades y retos para un Ahora Madrid coherente

Allí donde hay tres personas juntas, hay, al menos, cinco opiniones diferentes. Todos los espacios colectivos son ontológicamente plurales. Esta dificultad se ha ido conjurando históricamente con distintas estrategias. No todas reconocedoras de lo enriquecedor de lo plural. En el caso concreto de Ahora Madrid, a esta dificultad antropológica se le ha de sumar el papel de los grupos organizados. No solo somos un conjunto de personas, sino de grupos. Somos un conjunto de conjuntos, algunos de ellos unipersonales con el peso de su carisma, y otros colectivos con el peso de su marco de referencia ideológico.

Negar la existencia y el papel de estos conjuntos es cerrar los ojos a lo que realmente somos. No sabemos si el proyecto común llegará a tener la suficiente entidad como para ofrecernos a todas las personas los elementos de identidad compartida que superen los que actualmente operan. Y darlo por supuesto o conseguido, ni aún con el cemento del poder político, es de una ingenuidad palmaria.

Esos elementos de identidad, o esos marcos de referencia ideológicos no son cualquier cosa. Son ni más ni menos, las gafas con las que cada quién vemos el mundo. Y están contruidos de racionalidad y de afecto. Son tan conscientes como inconscientes y nos remueven la cabeza y las tripas. Es mucho más fácil renunciar (al menos temporalmente) a la idea que al sentimiento, pero la acción humana, incluida la acción política, tiene mucho de ambos, y cuando entran en contradicción, las tripas salen triunfadoras.

Así pues, el proyecto de Ahora Madrid parte de una limitación ideológica, no tiene un marco conceptual ideológico compartido. No existe una identidad fuerte y común. Y esta no se puede construir, si es que hay que hacerlo, de espaldas a las que sí existen y operan.

Como Ahora Madrid no tiene un marco ideológico compartido tenemos que construir una identidad de identidades

¿Es posible construir una identidad de identidades? En el corto plazo es la única salida, y en el medio-largo probablemente ofrezca alternativas al modo tradicional de concebir la identidad o la ideología, ofreciendo salidas a las trampas que el modo cartesiano de concebir las “ideas” ha ido tendiendo a la humanidad.

Ahora Madrid debe reconocer la existencia en su seno de grupos ideológicamente fuertes, junto con otras identidades más líquidas, darles a todas su espacio natural de auto-elaboración, y convertirse en lugar de puesta en común, de contraste con la realidad para provocar la superación de “lo mío” elaborando un “lo nuestro”, que habrá de ser no un mero sumatorio que elimine las contradicciones, sino un producto nuevo que supere realmente las visiones de partida.

Así las identidades no serán castillos a defender del enemigo, sino aportes importantes, pero siempre provisionales. Sin inputs no hay outputs. Ahora Madrid puede ser la caja negra donde interaccionan esos aportes provisionales, dándoles el tiempo y el espacio necesario para hacerlo. Sin cortapisas, plazos, o cuotas.

Ahora Madrid no es el espacio para hacer hegemónica la propia identidad. Esta aspiración legítima de las partes ha de trabajarse fuera. Ni aun en el caso que una identidad se convierta en mayoritaria, elevarla a categoría de hegemónica dentro de Ahora Madrid convertirá el proyecto en un partido al uso.

Ahora Madrid no es el espacio para hacer hegemónica la propia identidad

2.2. Dificultades y retos para un Ahora Madrid estructurado

Todo espacio colectivo precisa generar una estructura a través de las que circulen los flujos de reflexión, acción y decisión. En Ahora Madrid conviven dos tradiciones organizativas extremas con todos los posibles puntos intermedios. Pero carece de una decisión formalizada sobre el modelo propio, que habrá de ubicarse en alguno de esos puntos contenidos entre los extremos.

En Ahora Madrid conviven dos tradiciones organizativas: la individualista y la colectivista

Sabiendo que estamos haciendo caricatura de la realidad, tenemos una tradición de carácter individualista/anarquista, en la que todo pasa por la persona individual que reunida en asamblea permanente toma las decisiones por consenso. Y otra de origen colectivista/marxista en la que el individuo se disciplina en la obediencia a un aparato, encarnado en líderes más o menos temporales.

Que nadie busque en las partes de Ahora Madrid quien representa cada uno de estos “tipos ideales”, porque no lo encontrará. En todos verá la tensión entre estos dos polos, más o menos bien resuelta. Y en el conjunto de Ahora Madrid ni siquiera una resolución de la misma, consciente y decidida, de forma que lo que predomina es solo la tensión.

Tensionar la estructura decidida es un ejercicio sano e inevitable para conseguir que esta no se coma las relaciones, pero vivir siempre y solo en la tensión impide caminar. Y para evitar esta situación, hay que decidir una, que será siempre provisional, pero que necesitará de tiempo de recorrido para poder ser cuestionada y superada.

Tensionar es sano e inevitable, pero vivir siempre y solo en la tensión impide caminar

La tensión como única realidad nos lleva a que nadie sepa exactamente a quien corresponde hacer qué. Y en consecuencia no se hace, o se improvisa a última hora y se hace mal. Provoca que personas con un carácter más resolutivo tomen iniciativas que nadie les ha pedido, provocando situaciones de hecho consumado, de las que luego hay que dar explicaciones como colectivo, si no fueron acertadas. O que aquellas otras más tímidas o inseguras, se guarden iniciativas que, de haberse canalizado, podrían haber llegado a buen puerto.



Por otra parte, Madrid en cuanto megaurbe tiene en sí mismo su propias complejidades, que cualquier estructura política que pretenda organizarse en ella ha de tener en cuenta. Las divisiones administrativas tienen una operativa, pero no siempre coinciden con las divisiones afectivas de quien en ellas habitan. Muchos distritos son construcciones artificiales, otros tienen identidad, y todos viven en un modelo de gestión municipal altamente centralizado, con un proyecto de descentralización, que aún no ha dado grandes pasos. Hay que desarrollar un modelo organizativo que tenga en cuenta las autonomías necesarias junto con la necesaria coherencia de la acción de conjunto.

La presencia institucional, y aún más el ejercicio de gobierno marca también una realidad, que seguro no es la que nos gustaría que fuera, pero que es la que es. El Ayuntamiento de Madrid es un elefante artrítico. Está imbuido de la lógica burocrática, del “aquí las cosas siempre se han hecho así”. Todas sus dinámicas están pensadas en el marco de una comprensión estrecha de la democracia representativa, en la que los electos hacen y deshacen por su cuenta...

Nos encontramos también con esa “extraña figura” de los/las Voves. Que son pero no son. Están asimilados a los miembros de un grupo institucional (en este caso municipal) pero que como no han sido electos, sino nombrados, en la práctica no tienen jurídicamente ninguna capacidad de control, ni de influencia, ni de decisión... de cara a la acción de los cargos electos. Más allá del paso dado por Ahora Madrid, al haberlos elegido por sufragio universal (muy relativo y tentativo) que al operar junto con los Voves de los demás partidos, han de hacerlo en igualdad de condiciones con ellos. Y su capacidad real (dentro de los estrechos márgenes de las juntas municipales) depende mucho del “talante” del/la concejal/a y del/la asesor/a de distrito.

Esa “extraña figura” de Vove, que son pero no son

Por último, es necesario también estructurar Ahora Madrid como organización diferenciada del grupo municipal. Hoy en la práctica están absolutamente identificadas, y es el grupo municipal quien toma las decisiones, las que les afectan en cuanto tal, cosa lógica, pero también aquellas otras que implican la acción de Ahora Madrid de cara a la sociedad civil, en los barrios y en Madrid, cosa esta no tan lógica. Baste como ejemplo las casetas en la fiestas de los barrios.

Si nos ubicamos en un posible escenario de perder las próximas elecciones, o de sufrir y perder una moción de censura; desaparecida la función de gobierno, sin Ahora Madrid estructurada de manera diferenciada del grupo municipal, se acabó Ahora Madrid.

2.3.- Dificultades y retos para un Ahora Madrid activo

Entendemos por un Ahora Madrid activo, un actor que se comunica directamente con la sociedad, con aquellos que no son Ahora Madrid ni sus partes. Alguien que desarrolla la tarea de hacer pedagogía política, más allá de la acción de gobierno. Que por el hecho de gobernar no está al margen de los debates y las luchas vecinales y sociales.

De nuevo nos encontramos con la realidad del todo y las partes. Los diversos actores políticos de Ahora Madrid –especialmente los partidos– tienen su propio esquema de acción, sus propios medios, sus propios actos y estilos, y el objetivo de convertir su marco ideológico en el discurso hegemónico en la sociedad. Y ni quieren, ni deben renunciar a ellos.

Ahora Madrid ha de actuar en aquellas cuestiones que tienen que ver con lo local

Ahora Madrid nace como un proyecto municipal y municipalista. Quizá por aquí anda la clave. Ahora Madrid ha de actuar, pensar, pronunciarse, luchar en aquellas cuestiones que tienen que ver directamente con lo local. Probablemente la gran transición pendiente en nuestro Estado sea la de la descentralización local, repensar y reforzar el papel y las competencias municipales, en tanto el lugar más cercano a la vida de la ciudadanía. Aunque en España hay una larga tradición de pensamiento y práctica municipalista, aquí todavía hay todo un terreno virgen de reflexión y de acción. En el que las partes aún no tienen discurso ni plan.

Para ello son necesarias dos cuestiones, una primera es una cierta “cesión de soberanía” desde los partidos a ese espacio compartido en lo que a “municipalismo en Madrid” se refiere, con lo que esto supondría de detracción de recurso humano para la tarea partidaria propia. A cambio es necesario un reconocimiento de la identidad propia de estos partidos en ciertos momentos y asuntos. Y por otro en una delimitación más o menos clara del espacio de reflexión acción, es decir, que entendemos por lo municipal, como ámbito en el que, como ya actúa Ahora Madrid, no lo hacen los demás actores parte.

Partidos y colectivos: es necesario la cesión de soberanía a cambio de un reconocimiento de cada uno

3. Articulando los retos

A modo de recapitulación, dejando ya al margen el análisis, los retos que tenemos por delante serían:

En primer término, decidir si queremos hacer de Ahora Madrid un actor político que trascienda la legislatura, que recupere el espíritu fundacional de ser “confluencia”. Como ya se dijo, este documento apuesta por el sí a esta pregunta. La otra apuesta, también legítima, requiere de otro desarrollo completamente diferente al que aquí se postula.

Queremos recuperar el espíritu fundacional de ser “confluencia”

Objetivos: Identidad, proyecto, estructura, apertura, rendición de cuentas

Así, el gran objetivo podríamos formularlo como:

Consolidar Ahora Madrid como actor político con vocación de confluencia de organizaciones y personas, para desarrollar acción política transformadora de carácter municipalista en lo institucional y en lo social.

Para lo cual, serán precisos otros objetivos que hagan operativo este.

- a) Generar una identidad propia, a modo de identidad de identidades.

- b) Volver a articular nuestro “proyecto municipalista” distinguiendo entre lo inmediato - lo de esta legislatura - y el esbozo de la gran transformación, a la que aspiramos.

- c) Dotarse de una estructura democrática, plural y estable, que articule y deje espacio a los:
 - territorios
 - los actores colectivos (partidos y grupos)
 - las personas no adscritas

- d) Desarrollar capacidad de acción en la sociedad

- e) Desarrollar el contraste, la colaboración y el control de/con los cargos institucionales.

Veamos uno por uno estos objetivos, pasando con ello de la enumeración y el análisis a la propuesta.

a) Generar una identidad propia a modo de identidad de identidades.

El reto es difícil, no cabe duda. Muchas de las identidades que hoy forman las partes de Ahora Madrid tienen difícil encaje entre sí. Sin embargo hay algunos elementos que podrían ayudar.

En primer término la ya comentada y necesaria transición hacia el municipalismo como proceso de descentralización pendiente y poco desarrollado. En ese marco, podemos adaptar el concepto de “teorías de alcance medio” que nos legó Merton. No es necesario que nos pongamos de acuerdo en las visiones totales del mundo, de la sociedad, de la persona... Construyamos explicaciones más cercanas a la realidad concreta, que nos sirvan para abordar parcialidades.

la confluencia se construye con inteligencia colectiva y una cultura abierta de tramitar disensos.

El recorrido en lo que fue el proceso de construcción de la candidatura y el programa, nos puso de manifiesto que esto es posible aunque no fácil. Dos son las condiciones que lo hicieron posible y que han de recuperarse. La primera el ejercicio de la inteligencia colectiva, que exige de quienes participan la “renuncia” a llevar razón como objetivo y la “apertura” a que puede haber otra solución que emerja del diálogo. Y la segunda la generación de un clima incluyente, donde los disensos son el signo de que hay un debate interesante que afrontar, pero que no confunde la idea con su portador, de forma que nadie se siente presionado a no aportar por ser o parecer minoría.

b) Volver a articular nuestro “proyecto municipalista”.

Tenemos que ser capaces de distinguir entre lo inmediato - lo de esta legislatura - y el esbozo de la gran transformación, a la que aspiramos. El reto es mantener el hilo entre la acción diaria y la utopía en su justa tensión. Para esto hay que volver a las raíces programáticas de las que nos hemos dotado. El proceso de aterrizaje en las propuestas del programa fue muy rápido, y sin el conocimiento desde dentro de la realidad del gobierno municipal y del ayuntamiento en general.



Sin renunciar al marco programático, ni ninguno de los objetivos de transformación, creemos que ha llegado el momento de re-modular las propuestas concretas, y de definir estrategias más realistas para su consecución. Necesitamos volver a abrir los espacios comunes de debate, en donde contrastamos los argumentos, los hechos y las propuestas.

Necesitamos volver a abrir los espacios comunes de debate

Estos “espacios” que pueden y deben ser tanto presenciales como virtuales, deben ir generando documentación escrita, a partir de la cual es más sencillo llegar a un determinado público, que no participa en los espacios, pero lee. E igualmente, a partir del escrito es también más fácil comunicar a esa otra gran masa de público que sólo lee tweets y memes o escucha eslóganes.

c) Dotarse de una estructura democrática y estable que articule y deje espacio a los partidos, los colectivos, las personas y los territorios

En Ahora Madrid conviven tres tipologías diferentes de actores, los partidos políticos, los colectivos sociales y las personas individuales no adscritas, con toda la gama de posiciones intermedias que caben en la interacción de estos tres elementos. La necesidad de una organización democrática es un axioma que como tal no precisa de justificación, y esto pasa por el principio de una persona un voto, como referente último del funcionamiento interno del que hemos de dotarnos. Mientras sí vemos que el modelo de los partidos políticos del Régimen del 78 han agotado su legitimidad, se han integrado nuevos elementos de regeneración democrática en otros partidos como son: elementos deliberativos y de consulta, primarias, protección de opiniones minoritarias, paridad de género en los liderazgos, limitación de acumulación de poder, mecanismos de control de cargos electos por afiliación y ciudadanía, y la obligación de rendir cuentas sobre la actuación y la financiación. Al fin y al cabo, los procedimientos reglamentados dan garantías y protegen contra la arbitrariedad de la decisión situativa.

en los nuevos partidos los procedimientos dan garantías y protegen contra la arbitrariedad

Evidentemente, la expresión organizativa de la asamblea - culmen del principio “una persona un voto” - exigiría un modelo organizativo muy poco operativo. Constituirnos en asamblea permanente no es el camino para avanzar, menos aún cuando se ejercen responsabilidades institucionales de gobierno, que tienen unos ritmos y unas imposiciones que no pueden esperar a que una asamblea permanente consensue. Y lo contrario, un modelo de organización de cuadros elegidos que hacen y deshacen, tampoco es un modelo organizativo que resulte atractivo y necesario.

Parece claro entonces, que son necesarios elementos de tipo asambleario, con control de sus atribuciones que habrán de ser las necesarias, pero útiles y centradas en los elementos sustantivos de la organización, combinados con un modelo de delegación y la existencia de cuadros elegidos, con los controles de la colegialidad, la paridad, la rendición de cuentas y la rotación.

Es necesario combinar elementos asamblearios con un modelo de delegación

El modelo organizativo, habrá de contemplar la presencia de la realidad territorial, así como la existencia de grupos y partidos que no se han disuelto en Ahora Madrid ni tienen porqué hacerlo.

d) Dotarse de capacidad de acción en la sociedad

La presencia en las instituciones no es suficiente como medio de transformación social. Las cosas se pueden decretar, pero eso no significa que se conviertan en realidad. El cambio sustantivo será cultural o no será. Un ciudadanía competitiva no puede construir una sociedad colaborativa. Por mucho que eso se decrete, incluso que se financie.

Las instituciones públicas solo disponen de dos herramientas - la legislación y el presupuesto - y la mayoría de los elementos necesarios para el cambio social al que aspiramos no se pueden ni comprar ni decretar.

Estamos hablando de procesos a largo plazo, que requieren de acciones, también a largo plazo.

Reforzar la organización territorial el cauce natural para un cambio cultural

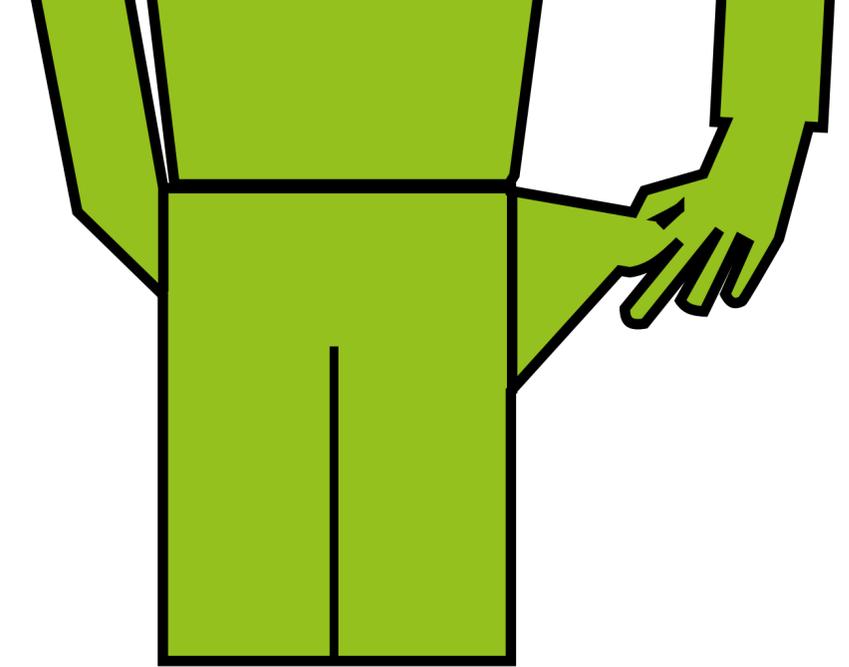
Reforzar la organización territorial, en los distritos y en los barrios es el cauce natural para lograr este tipo de acción política. Máxime en una mega urbe como Madrid.

e) Dotarse de capacidad de contraste, colaboración y control de/con los cargos institucionales

En tanto gobernamos el ayuntamiento, tenemos entre nosotros gentes con una cierta dosis de poder, con todos los peligros y posibilidades que eso genera. El modelo organizativo habrá de tener en cuenta y articular espacios que permitan la relación fluida, el contraste, la colaboración y el control mutuo entre quienes ejercen ese poder y quienes les sustentan políticamente.

El modelo organizativo habrá de articular espacios de rendición de cuentas para quienes ejercen el poder institucional

Así disminuimos tanto los personalismos, como los actos de auto oposición que han abundado en los últimos tiempos, y que no conducen a nada útil. Es necesario articular el grupo municipal con el equipo de gobierno, las juntas con las áreas, l@s voves con l@s concejales y concejalas, y todos ellos con el Ahora Madrid que actúa en la sociedad y no está en las instituciones. Y hacerlo de una forma institucionalizada y no dependiente de los talentos.



4.- Preguntas para esbozar una posible gobernanza interna

Para terminar, proponemos las cuestiones claves de una posible estructura organizativa de Ahora Madrid que contemple lo anteriormente expuesto. El reto principal es cómo mantener la enorme complejidad de la confluencia sin perder la capacidad de moverse y tomar decisiones, a la vez que mantengamos la pluralidad y no entremos en clave dominación.

Comenzamos por los territorios, entendiendo lo aquí expuesto como el modelo general, que podrá ser adaptado a la realidad concreta. Cada uno de los distritos se puede dotar de varias estructuras.

Asamblea de Distrito	¿Quién forma la asamblea? ¿Qué competencias tiene? ¿Cuántas veces se reúne? ¿hay un censo?
Mesa de distrito	¿Quien la elige? ¿Cómo asegurar la pluralidad? ¿Cómo asegurar que la componen personas con arraigo en el territorio, cooperativas y con capacidad de trabajar? ¿Qué competencias tiene? ¿Qué relación on VoVes?
Grupos de trabajo de distrito	¿La asamblea y/o la mesa generan grupos de trabajo? ¿permanente o coyunturales? ¿Con qué herramientas?
Grupo de comunicación	¿Queremos que se hable de nuestro proyecto y de nuestros logros? ¿Llegamos a la gente?
Grupo municipal	El grupo de ocho VoVes en cada distrito - ¿Que relación con la ciudadanía tienen? ¿Qué proponen en plenos y cómo? ¿de donde lo sacan? ¿Cómo se relacionan con Junta y Áreas? ¿Cómo rinden cuenta y a quién?
Equipo de gobierno	Formado por el/la concejal/a presidente/a del distrito y el equipo de asesores - ¿Tienen un proyecto de distrito? ¿Cuál es su relación con los órganos de Ahora Madrid del distrito? ¿Cómo asegurar una acción de gobierno eficaz y democrático?
... algo más	¿hace falta una innovación institucional en Ahora Madrid para que Ahora Madrid al nivel de distritos funcione? ¿Cómo definimos “funcionar”?

Mientras tanto, Ahora Madrid en la Ciudad de Madrid se puede dotar de las siguientes estructuras.

¿Un órgano territorial?	¿Se precisa un espacio de coordinación para la perspectiva de los distritos? ¿Cómo fomentamos la coordinación de la acción
Mesa de coordinación	El órgano de arbitraje y decisión sobre cuestiones internas de Ahora Madrid... ¿Quiénes lo componen? ¿cómo se articula la pluralidad de colectivos y partidos en representación proporcional? ¿qué relación con el grupo municipal (las 20 concejalías)? ¿Quien tiene voz y voto?
Grupo municipal	Las personas liberadas al servicio de Ahora Madrid. ¿Qué funciones tienen? ¿Cómo hacer su trabajo más eficaz para VoVes, grupos de distritos y los Áreas?
Grupos de trabajo	Ahora Madrid necesita acceder a conocimiento y propuestas novedosas con especial atención a las áreas del Ayuntamiento y a las líneas estratégicas de gobierno. Los grupos de trabajo de los distritos podrán participar de estos grupos. ¿Tenemos ideas? ¿Sabemos traducir nuestra análisis en propuesta fundamentada?
Grupo Comunicación y Comunica Barrios	El refuerzo comunicativo de la acción de gobierno y el espacio de hablar francamente sin el corsé de la institución. ¿Sabemos lo que queremos decir?
Grupos de VoVes de Áreas	¿Cómo se vinculan la acción de gobierno y la “parte política” del labor en los distritos? ¿Cómo se articulan las propuestas desde los distritos con la acción estratégica de los Áreas?
Grupo municipal (concejales)	Tenemos 20 personas electas. ¿qué dinámica de trabajo tienen? ¿Cómo rinden cuentas? ¿Cómo ganamos Madrid sacando lo máximo de lo que cada una aporta?
Junta de Gobierno	Rendición de cuentas hacia la formación de Ahora Madrid...
más cosas...	Está por (volver a) definir la financiación, el censo de las personas que integramos Ahora Madrid, los sistemas de deliberación y votación interna, posible presentación física etc.

¿Qué es EQUO?

Somos un proyecto político, construido desde la ciudadanía. Trabajamos de forma abierta, con participación real y transparencia. Aspiramos a superar el modelo tradicional de partidos.

Nuestras señas de identidad son la Sostenibilidad Ambiental, la Democracia de lo Común, la Equidad Social y los Derechos Humanos.

eQUO

MADRID

www.equomadrid.org
contacto@equomadrid.org
91 166 66 54

C/ Martín de Vargas, nº 7 – Bajo
28005 MADRID